

NEVADA
FILTER AMERICAN BLEND

NEVADA
FILTER AMERICAN BLEND

*Fumar puede generar cáncer, enfermedades pulmonares y cardíacas.
Fumar durante el embarazo perjudica a su hijo. * M.S.P.

Las vueltas de Montevideo

el ocho

Brecha 9 de setiembre de 2005

NEVADA
FILTER AMERICAN BLEND

NEVADA
FILTER AMERICAN BLEND

*Fumar puede generar cáncer, enfermedades pulmonares y cardíacas.
Fumar durante el embarazo perjudica a su hijo. * M.S.P.



TAMBORES DE LA MELAZA

Ellas nos dan cuerda

Las mujeres baten mucho más que me- rengue. Lo viene demostrando un gru- po de percusionistas femeninas, que des- pertó a Montevideo con una llamada mujeril masiva e in- transferible.

FABIO GUERRA

EMPEZARON EN VALIZAS y terminaron en la Explanada Municipal, rodeadas por ochenta colegas con sus respec- tivos tambores. Fue el 8 de marzo, Día de la Mujer, y no faltó ninguna, contando tamborileras conocidas y desconocidas, más pueblo de todos los sexos que se levantó en música para envolverlas, agitando por 18 de Julio. Ochenta chicas percutiendo un día que decidió llover hasta dos ho- ras antes del mitin candombero, y parar para siempre. "Luquita", la primera mujer que desfiló batiendo un parche —y no es negra— allá por los cincuenta, llegó de Colón, donde vive; no quería perderse la fiesta, que además le rindió homenaje. Y todo esto a partir de una tórrida idea de verano que lanzaron a los cielos, entre dunas y jugo de coco (?), cua- tro integrantes de la cuerda femeni- na de tambores La Melaza. Sus nombres: Fernanda Bértola (28 años), Andrea Silva (24), Leticia Lonchar (26) y Victoria Bonanata (28). Falta Patricia Amorín.

El cuarteto me recibe en una casa por fuera muy azul —sostienen que es sanadora—, y por dentro cálida- mente coloreada. Aquí viven dos de ellas con dos amigos, en una rela- ción platónica (esto, a pesar de las carcajadas, es verdad). Pasamos a



Descorchá tus sentidos

Es el rojo rubí del Tannat, con reflejos violáceos, es el aroma frutal con notas de especias, es el roble de final largo en boca...
Acercate a Cava Privada y descubrí el mundo del vino.

Tel: 707 9122 / cavapri@adinet.com.uy - www.cavaprivada.com.uy



La Cultura del Vino

un cuarto con colchón en el suelo, chico, repique y piano entallados, y tres bicicletas estacionadas en la puerta. En la puerta del cuarto, inmejorable escenografía, parece, para hablar de transgresiones.

CUELQUES.

—*Antes que nada quisiera decirte que soy una mujer que vive sola.*

—Todos los domingos, a partir de las 17.30, de Blanes y Lauro Müller, donde está la escalinata que baja a la parte de atrás del Edificio Mercosur, ex Parque Hotel.

—*Así que todo surgió en verano.*

—La idea la tuvo Fernanda, dijo que bueno estaría armar algo para el 8 de marzo con todas las mujeres que sabemos que están tocando. Estaban Leticia, la "Chacha", la "Vito", "Maca", Laura. Después empezamos a llamar a otras, vos a quien conocés y así, de boca en boca, empezó a tomar cuerpo el asunto. Fuimos, por consejo de Natalia Magnone, a la Comisión de la Mujer de la Intendencia, para ver cómo venía la programación del 8 de marzo. Nos la contaron, hablaron de la posibilidad de armar un desfile espontáneo desde el Salón Azul de la Intendencia hasta la plaza Libertad, donde harían el acto de cierre, y ahí invitamos a las mujeres del grupo Afrogama, de la organización Mundo Afro, a sumarse. Hubo tres ensayos previos al 8, acá en la calle, con megafono, porque nosotras cantamos además de tocar, y las de Afrogama también aportaron su canción. En el primer ensayo éramos 20, en el segundo el doble, en el tercero más, y el Día de la Mujer fue increíble, entre las 80 tocadoras y bailarinas más los amigos sumaban más de cien personas por 18. La gente "flashed", se pensaban que ya veníamos tocando juntas y hacían cordones solidarios para que el público no se nos viniera encima. Y todo el mundo alentándonos, felicitando, aplaudiendo. Fue increíble, mágico. Vieras las caras de algunas mujeres: lo que nos devolvían. Una expresión como diciendo "me hubiera gustado pero no lo hice, ustedes sí, arriba".

—*Por qué una cuerda sólo femenina?*

—Ahí está —dice Victoria—, esa pregunta siempre surge; algunos le agregan ¿son feministas?, ¿son lesbianas?

—Yo pregunto, no prejuzgo.

—Nadie va a preguntarle a las comparsas de hombres si son machistas —insiste Victoria—. Entonces, como nos parece algo muy feo la discriminación, no quisimos hacer lo mismo. El hombre que quiere participar en La Melaza lo hace. Cada domingo nos acompañan a tocar dos o tres amigos. Otros como que se asustan al vernos juntas, o tienen la cabeza de "esto es sólo para mujeres". Otros nos joden, en una buena, que tendrían que ponerse peluca para tocar, y otros nos dicen que el 8 de marzo sintieron que estábamos divinas así, y no daba para meterse.

—*Me interesa, reitiro, la motivación que las movió a optar por personas del mismo sexo.*

—Me parece —apunta Leticia— que la motivación estaba en la cabeza de todas, y Fernanda la concretó. Eso de "che, gente, ¿vamos?". (Interviene Fernanda.)

—Creo que fue la curiosidad de ver cómo sonábamos juntas porque, y esto lo comprobamos, nuestro toque suena distinto.

—*¿En qué?*

—Es mentira que para sonar bien tenés que darle con todo a la lonja. Depende de la energía con la que estás tocando, y determina tu relación con el tambor. Nosotras nos jugamos más al diálogo con el tambor. Los sonidos, que a la fuerza. Por supuesto que el candombe es un ritmo potente, violento según la Vito, y que hay cuerdas donde si no le bajás la mano no te escuchás ni vos. Pero eso no marca una diferencia a favor de los hombres, a pesar de que algunos pretenden utilizarla para excluirte.

EXÁMENES.

—*He visto mujeres en distintas cuerdas barriales.*

—¿Cuántas?



—*Cuatro, cinco, ocho.*

—Claro, en cien hombres.

—*Lo suficiente para afirmar que el acceso no es imposible.*

—Por supuesto, pero no es sólo el problema del acceso. Es el derecho de piso. En las cuerdas grandes descuentan que si sos mujer tocás el chico, y enseguida te dicen que si tocás, lo demuestres. Una vez se me plantó —dice Leticia— el dueño de Sarabanda al lado, y me hicieron tocar el chico y el repique, terminé con los dedos reventados. Es un tema de derecho de piso y presión, si sos mujer te estudian más.

—Yo estuve en varias cuerdas —Andrea plantea un matiz— y creo que antes eso era mucho peor, ahora me han pasado las dos cosas, por un lado sentirme observada y presionada con todos los hombres alrededor, y por otro mucho apoyo y colaboración, no sé por dónde vendrá eso, creo que tiene que ver con los cambios que se están dando a nivel general. También está bueno tocar fuerte si el contexto lo pide, y tener técnica y resistencia para aguantar. Lo que si me pasa

es que nunca experimenté, en las otras cuerdas, la comunicación que logró en La Melaza.

—*¿Por qué ese nombre? Si me pongo machista asocio mujer, azúcar, melaza.*

(Risas.) —Si, algunos nos dijeron que es medio empalagoso, pero nosotras lo queremos. Lo sacamos de un tema que canta Susana Baca, una peruana que hace folclore y música afroperuana; es un tema que habla de la esencia negra y dice: "somos la melaza que ríe y llora". Adaptamos esa letra al candombe y es lo que cantamos, y de ahí el nombre. Por otro lado este año, según la religión yoruba, está reinando Oxum, diosa de las aguas dulces.

—*¿No era Yemanjá?*

—Yemanjá rige las aguas saladas. Estos datos nos los pasaron las compañeras de Afrogama, que se vistieron de amarillo en las Llamadas, el color de Oxum. La leyenda dice que Oxum se baña en mieles.

—*¿Su trabajo logró alguna resonancia social aparte de la del 8 de marzo?*

—Estamos gestionando con una ONG de este barrio, Vida y Educación, que nos presten su local en la calle Blanes a cambio de talleres de percusión para los jóvenes que atienden; hemos hecho algunas actividades, ya, ahí. También actuamos en facultades, en mini Llamadas de la Ciudad Vieja a beneficio del hospital Piñeiro del Campo, y sabemos que hay otro grupo de mujeres que toca, por General Flores y bulevar Artigas, coordinado por Paola Silva. Y lo de Luquita fue muy fuerte. Fijate que tiene unos 60 años y se vino de Colón para tocar con nosotras. Según nos contaron las compañeras de Mundo Afro fue la primera mujer que desfiló tocando un tambor, creo que con la comparsa Morenada, en los años cincuenta o por ahí. Las compañeras de Afrogama consideraron que había que hacerle un homenaje, y nosotras aceptamos inmediatamente. Fue un homenaje a nuestro estilo, claro. Luquita pidió un tamboril y quedó al centro de todas, tocando recopilada.

—*¿Es negra?*

—Ahí va, nosotras pensábamos que era, pero no. No sabés lo emotivo que fue ese encuentro. Bueno, todo lo que pasó ese día.

—*¿Y mañana?, ¿cómo sigue La Melaza?*

—Salimos todos los domingos de la escalinata, por la calle Blanes hasta San Salvador y por ésta hasta Acevedo Díaz (teléfono de contacto 410 1239 o correo cuerdalamelaza@hotmail.com).

Quedamos vinculadas a través de Mirtha Vila, una tipa bárbara, con la Comisión de la Mujer de la Intendencia, que para el 8 de marzo nos apoyó con guita para las pinturas —pintar a cien personas no fue fácil— y el flete hasta la Explanada, y seguimos convocando a figuras del candombe que nos dan talleres.

—Yo tomé uno antes de irme del Uruguay, por el 97 o 98 —dice Fernanda— con Eduardo Nilo, le dicen el "Tierra". Ahora vive en Suecia; salía en Sinfonía de Ansina y daba clases en la Asociación Cultural y Social Uruguay Negro, ACSUN, donde yo

iba. Después le prendieron fuego a ese local, un atentado horrible, ahora creo que por suerte reabrió. Y también vino a darnos clase Daniel "Tatita" Márquez, que de paso nos mostró las investigaciones que está haciendo. Cuando volví a Uruguay, en 2001, el candombe había explotado y tenía un auge tremendo, en parte gracias a la Movida Joven de la Intendencia.

—*Volvamos a los géneros, ¿alguna anécdota integradora de sexos digna de mención?*

—Están estos dos amigos que viven con dos de nosotras y nos aguantan la cabeza, todo el relajo y movimiento que armamos. También comprendemos, en otro orden, que para un novio no sea fácil aceptar que te vayas todos los domingos a una cuerda. Hay pila de compañeras que tienen hijos, vienen a tocar y nos comentan qué suerte que el compañero aceptó quedarse con los guises, o incluso los trajo. Una compañera, después de grandes esfuerzos, consiguió que su marido viniera a acompañarla. El loco terminó regalándole un tambor el día del cumpleaños. Aplausos para ese marido. ■